



—¿Cómo surgió este género en la trayectoria literaria de García Pavón?

—Cuando yo era niño, un guardia municipal retirado que se llamaba Pedro Eugenio Cepeda, tenía un estanco en la planta baja de mi casa. En las tardes de verano se sentaba en la puerta y a mí y a otros contentillos de más edad, nos contaba viejas historias de la G. M. T. (Guardia Municipal de Tomelloso). Claro está que no me acuerdo de aquellas historias, pero siempre me quedó el "clima".

—¿Ha existido "Plinio"?

—Es un personaje de mi invención, pero físicamente es el retrato de Jareño, que en tiempos fue jefe de la G. M. T. Hombre callado y lento, que yo creía en posesión de las más singulares sabidurías policíacas y que relacionaba, naturalmente, con las historias del estancero.

El primer escrito policíaco de García Pavón fue un cuento publicado y premiado en la antigua revista "Ateneo", titulado "De cómo el Quaque mató al hermano Folion y del curioso ardid que empleó el guardia Plinio para atraparlo".

—Sobre los últimos años cincuenta escribí tres novelas cortas en las que sitúo a Plinio, ya con su ayudante don Lotario, en los años veinte. Vividuras de mi infancia, tipos e historias familiares y populares, nutren estas novelas: "El carna-

GARCIA PAVON Y LA NOVELA

EN los años cuarenta, cuando Oviedo no había cicatrizado aún las heridas de la guerra, llegó a la ciudad un oficial de complemento. El mczo, manchego, de Tomelloso, era licenciado en Filosofía y Letras por la Universidad de Madrid. Había podido elegir destino y se fue a Oviedo, donde no le llevaba la tradición literaria de la ciudad, sino la sangre, porque allí vivía parte de su familia castellana.

Dado a la lectura como era, se refugió en ella para soportar en los primeros tiempos la melancolía que le daba el clima asturiano. Leyó a "Clarín", se apasionó con su obra y casi sin sentir su tesis doctoral sobre la obra de Leopoldo Alas quedó terminada.

Pero algo más importante le iba a ocurrir al oficial de complemento García Pavón: algún tiempo después descubrió "Vetusta", con su carga de provincianismo irónico, zumbón y, en suma, apasionadamente literario. Entonces escribió "Cerca de Oviedo", primera novela corta, que envió al premio Nadal. Al quedar finalista hizo una edición de mil ejemplares, que agotaron inmediatamente los ovetenses. La obra fue piedra de escándalo. Desencadenó tremendas polémicas y furibundos artículos periodísticos. Todos los ovetenses históricos, que habían declarado públicamente que no tenían curiosidad por conocer "la novelucha", la habían leído a escondidas.

García Pavón se convirtió muy pronto en un literato admirado por todos los jóvenes de aquella ciudad.

VEINTITRES AÑOS DE NARRADOR

Han pasado veintitrés años. El oficial de complemento García Pavón es doctor en Filosofía y Letras y catedrático de Literatura de la Real Escuela Superior de Arte

Dramático de Madrid, además de padre de familia numerosa.

—Mis vividuras de estos últimos años —"Cerca de Oviedo" es una novela de imaginación, sin apoyatura en experiencias posadas y pausadas— todavía no han pasado a libro. Posiblemente no me han dejado hue lla trascendente, literariamente hablando.

Desde 1945 en que escribió "Cerca de Oviedo", García Pavón no volvió a hacer novela larga hasta 1967.

—Hasta "El reinado de Witiza" me he pasado veintitantos años de narrador breve.

Su segundo libro fue "Cuentos de mamá", escrito en 1949, a raíz de la muerte de su madre.

—Es, digamos, la historia lírica, realista y humorística a la vez de mis sensaciones infantiles ensombrecidas por el temor constante de perder a mi madre, siempre enferma. "Las campanas de Tierteañera" es una colección de cuentos de varia lectura, sin unidad. En "Cuentos republicanos" sigo la línea evocativa y lírica de "Cuentos de mamá", pero referida a mi adolescencia, que coincide con los años republicanos. Y reflejo el ambiente de mi familia y pueblo en aquella etapa. Luego en "Los liberales" pinto los años de la guerra civil en mi pueblo, Tomelloso—donde apenas llegó la guerra—, tal como yo la vi y sentí. La vieron y sintieron, según yo, casi las mismas personas que aparecen en los libros anteriores de esta trilogía. Con "Los liberales" cerré el ciclo evocativo de mi primera biografía, que concluye en 1939.

LAS NOVELAS POLICIACAS

La crítica ha señalado a García Pavón como el creador de una novela policíaca genuinamente española.

val" y "El charco de sangre", que publiqué en un solo tomo titulado "Historias de Plinio", y otro suelto que llamé "Los carros vacíos", y es la recreación de los crímenes de las "Cuestas del hermano Diego", de famosa tradición en aquellas tierras, que yo oí contar muchas veces.

Pero hasta el verano de 1967 no le cuajó a García Pavón la forma definitiva de estas novelas policíacas. Las situó en la época actual y, por supuesto, en Tomelloso.

—Las doté de una diluida crítica social y de costumbres; procuré reflejar la transformación de la vida del campo y de los pueblos de la Mancha en estos últimos años, como consecuencia de la emigración y mecanización del campo; atendí a la pintura del paisaje y de los tipos en trance de desaparición, con el mayor toque poético de que soy capaz, y, sobre todo, puse un especial cuidado—sin perder mi naturalidad—en el lenguaje. El verdadero escritor está en su lengua, en su decir y en su imaginación recreadora, dentro de la más pura autenticidad... Todo lo demás son mixturas de laboratorio. Del verdadero escritor más que "lo que dijo" se recuerda "cómo lo dijo".

—Estas nuevas novelas policíacas...

—Bueno, mis novelas son policíacas relativamente. Resultan—y así lo quiero—más humanas que "científicas". Son historias de hombres de pueblo, entre poéticas y humorísticas, con una trama policíaca. Plinio no es un detective, en la acepción tópica y universal del término. Es un hombre serio, claro, con gran talento natural y más intuición que saberes, que se ocupa de casos policíacos.

Hay que decir que los casos policíacos que propone García Pavón procura que no sean del corte "científico" propios de este género o subgénero literario, según los casos. Son próximos, o más bien aparentes, que realmente policíacos según el cli-

LAVADORA



FAGOR

16 PROGRAMAS DE LAVADO PARA 5 Kg. DE ROPA

DESDE 630 PTAS. MES

FRIGORIFICO



FAGOR

El frigorífico con el sistema más moderno del frío

DESDE 327 PTAS. MES

TELEVISORES

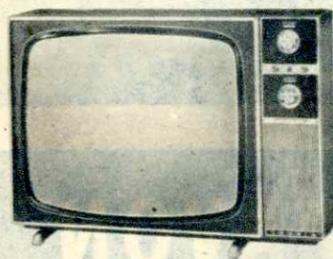
VANGUARD



ponga un **VANGUARD** en su vida

DESDE 600 PTAS. MES

Iberia
RADIO TV



Vea, analice, compare sus cualidades

DESDE 600 PTAS. MES

FRIGORIFICO

Kelvinator



...SU SEGURO SERVIDOR

DESDE 327 PTAS. MES

Balau



LAVADORA AUTOMÁTICA INFINITOS PROGRAMAS DE LAVADO

DESDE 800 PTAS. MES

LAVADORA

Kelvinator



LAVADO BIOLÓGICO

DESDE 627 PTAS. MES

LAVADORAS... CUANDO LAS SEÑORAS PREFIEREN



BRUO

... por ALGO será!

DESDE 650 PTAS. MES

KAPY

Paseo de Onésimo Redondo, 18

Calle Mayor, 48

López de Hoyos, 124

Francisco Silvela, 74

Alberto Aguilera, 62

Embajadores, 48

General Barrón, 2 y 26 (Leganés)

COMERCIAL EUROPA
Dr. Esquerdo, 6 y 10

Avda. Generalísimo, 2 (Villalba)

TV ALONSO
Narváez, 20 y Bravo Murillo, 360

FEGASA
Francisco Silvela, 70

né internacional. De esta manera sus novelas hacen reír al lector, pero tienen el suficiente "suspense" para que éste desee llegar al final.

—La primera novela policíaca, según la versión definitiva, fue "El reinado de Witi-za". La pensé en un viaje de Madrid a Valencia el último día de junio de 1967. La escribí durante el mes de julio en Benicarlón; la corregí en agosto y quedó finalista del Premio Nadal en enero. Obtuve premio de la crítica en 1968 y lleva dos ediciones en Destino y dos en el Círculo de Lectores de Barcelona.

—¿En qué línea están estas novelas policíacas?

—Los españoles tardamos mucho en asimilar las invenciones extranjeras, pero cuando conseguimos meterlas en nuestra carne, en nada se parecen a los modelos de origen. Mis novelas policíacas serán mejores o peores que las que se escriben en Europa y América, pero no se parecen a ninguna de ellas. Nunca fui ni soy lector de novelas policíacas. No creo haber leído cincuenta en toda mi vida. Simenon es uno de los grandes escritores de nuestro tiempo.

En julio de 1969 escribió García Pavón "El rapto de las Sabinas", segunda de la serie, publicada hace unos meses.

—Ahora escribo otra titulada "Una semana de lluvia". Yo no escribo estas no-

POLICIACA

velas con miras comerciales, aunque tengan gran acogida de "crítica y público", como se dice en el mundo teatral. Nacieron y crecen como fruto de un proceso muy lento y están totalmente encuadradas en mi pequeño mundo literario de los libros precedentes. Además, me divierte mucho escribirlas y me han proporcionado la gran aspiración de todo escritor: comunicarme con un gran número de lectores sin la menor concesión "taquillera". Tampoco creo que en estas novelas policíacas haya mejorado mi calidad de escritor; es que he encontrado un canal nuevo al crear a mi modo, manera y categoría, un nuevo género literario en España.

Como gran lector y catedrático de literatura, García Pavón conoce bien las viejas y nuevas formas de hacer novelas; pero como novelista no le interesan.

—El escritor auténtico, no mimético, no puede tener más que una técnica de hacer novelas, una manera de escribir: la suya. La que sea expresión más purificada de su biología, mentalidad y biografía. En literatura, como en cualquier comportamiento humano, todo lo que no sea espontáneo es plagio. Al lector medio, no "snob", le importa poco la fórmula narrativa empleada por el novelista. Lo que desea es ser seducido, interesado "enajenado", sin esfuerzo. La captación del lector es un fenómeno casi erótico. Se tiene o no se tiene hormona literaria. Todo lo demás son maquinaciones.

El joven maestro García Pavón ha escrito también otros libros, como "El teatro social en España", ensayo sobre la evolución de nuestro teatro social reivindicativo. El que comenzó con el "Juan José", de Dicenta, cumplió su primera etapa al acabar nuestra guerra, y renace en los últimos años cuarenta, con nueva faz, con "Historia de una escalera", de Buero Vallejo.

Marino GOMEZ-SANTOS



KAPY Desea a sus clientes y amigos un feliz y próspero año 1970